

DESTINO: LE MONT SAINT MICHEL



Sábado, 2/08/14

Por fin han llegado las esperadas vacaciones.

Después de la habitual puesta en común familiar durante algunos meses previos al evento, acabamos decidiendo poner como destino uno de esos sitios que siempre tienes guardado en la recámara, pero que nunca encuentras el momento de poner en práctica: nuestro deseado Mont Sant Michel.

Por eso, decidimos organizar una batida por toda la Bretaña francesa, o al menos una buena parte, que seguro que no tiene nada que despreciar.

Aprovechando que tenemos que cruzar toda Francia, decidimos hacer la primera etapa del tirón hasta Poitiers, y aprovechar para visitar Futuroscope, cosa que los niños no desprecian en absoluto.

Para ello, planeamos parar 3 noches en un camping de la zona, le Futuriste, del que nos han hablado bastante bien, en Saint George de Baillargeux, a 5 minutos de Poitiers, y del parque.

Así que con este plan previsto, nos levantamos a las 5 h. de la madrugada (los humanos), alguno que otro incluso antes, y desayunamos frugalmente.

Salimos enseguida, gracias a que siempre somos tan previsores que cargamos la caravana dos días antes de ropa y comida para ahorrar tiempo.

Con todo, conseguimos salir con nuestra amiga a remolque a las 6:30 h. del parking con destino a Poitiers.

Hay algo más de 800 km., así que tenemos una buena tirada.

El día está algo nublado, con lo que en algunos tramos es bastante llevadero, excepto en algunos otros en los que el sol nos lo complica algo más, aunque no superamos los 23º. Antes de cruzar la frontera, como de costumbre, llenamos depósito y hacemos un tentempié de cafés para aguantar el tirón.

Nada más pisar el país vecino, nos hace recordar los fantásticos precios de la gasolina, hasta 1,64 €/litro (de 1,44 €/litro en Barcelona). Bienvenidos a Europa!

Sobre las 13 h. decidimos empezar a buscar donde parar a comer algo de comida que llevo preparada.

Encontramos un área de descanso muy bien acondicionada (como siempre en Francia), y allí nos instalamos en una mesa a comer tranquilamente y descansar un ratito.



Pillamos alguna retención pasado Cahors en el enlace con la autopista de París (más incluso que lo que esperábamos en Toulouse) pero en general bien. Pocas retenciones.

Interesante llenar depósito antes de desviarse de Limoges hacia Poitiers, donde se coge un tramo de carretera nacional, en el que cuesta bastante encontrar una gasolinera, cosa que nos hizo sufrir un ratito.

Llegamos pasadas las 18:30 h. al camping “Le Futuriste”, que no estaba precisamente bien indicado, pero se puede encontrar sin problema.

De momento, la recepción es muy agradable. Y una vez instalados, el camping no decepciona en absoluto.

Muy buen trato, muy limpio y tranquilo. Y ubicación perfecta para visitar Futuroscope. Y parcelas con setos, grandes y sombreadas.



El camping tiene piscina, no muy grande pero climatizada y con jacuzzi y tobogán para los niños.

Descansamos para recuperarnos. Mañana toca visita al parque y eso requiere estar a tono.

Domingo, 3/08/14

Nos despierta la lluvia, cosa que nos hace temer lo peor.

Día de visita al parque bajo agua, así que nos lo tomamos con calma, porque no hay alternativa. Ya tenemos las entradas para hoy...

Desayunamos unos riquísimos croissants franceses que puedes encargar en el camping, y sobre las 10 h., que es la hora prevista para dirigirnos al parque, empieza a dejar de llover, como si fuera un regalo.

Así que llegamos al parque ya sin lluvia y por suerte, parece que eso puede haber disuadido a los visitantes, porque a pesar de ir preparados para pasar buenos ratos en las colas, no hacemos ni una sola cosa de más de media hora.

Pasamos un día perfecto aprovechando para poder montarnos en casi todas las atracciones que teníamos previstas, incluso repetir algunas, y sin aglomeraciones.

Balance de la visita al parque:

A destacar la amabilidad del personal, la buena organización y limpieza del parque en general, incluidos los lavabos.

Gran parte de las atracciones se pueden escuchar traducidas, con un aparato que te prestan en la entrada, cosa que es de agradecer.

Hay un parking por 7€ todo el día, que está muy bien, y francamente asequible.

Punto negativo: como siempre las comidas en este tipo de parques, precios abusivos para comida cuestionable. Altamente recomendable llevar picnic casero, ya que hay muchas zonas habilitadas para ello.

Llegamos tarde al camping agotados y deseando descansar. Lo hemos pasado muy bien.

Lunes, 4/08/14

Hoy nos lo vamos a tomar con calma. Es día de descanso y piscina con jacuzzi y tobogán en el camping.

Por la mañana hacemos unas compras en el centro comercial (Auchan) y el resto del día disfrutamos de un poco de calma y descanso. El camping es ideal.



Martes, 5/08/14

Nos levantamos ligeros para poner rumbo a Dinan.

Desayunamos los últimos deliciosos croissants que venden en la recepción del camping, y continuamos con nuestro camino.

Esta vez tenemos unos 350 km. hasta destino, ahora por carreteras y autovías que, olvidando que la señalización deja un poco que desear, se puede decir que son carreteras bastante buenas.

Llegamos hacia el mediodía a Dinan donde, como de costumbre, nos cuesta un poco encontrar el camping, que no está precisamente accesible, desde donde venimos, pero cumplimos la misión con éxito.

El camping *Le Hallerais* está en Taden, que es un pueblo contiguo a Dinan, es municipal pero de 4 estrellas.

Nos colocan en una parcela poco adecuada para nuestras necesidades, ya que está muy desnivelada, y nos cuesta bastante poder asentar la caravana. Y al parecer no es posible cambiarnos a otra porque el camping en estas fechas está completo y todo lo que queda está reservado. Eso sí, el personal, igual que en el camping anterior, sigue siendo muy amable y nos facilita la instalación colocándonos unos calzos en la rueda de la caravana.



Después de una odisea para llegar e instalarnos, por fin podemos comer (a las 5 h. de la tarde) y descansar.

Inspeccionamos el camping. Es muy grande y bien acondicionado, aunque la piscina es algo pequeña y el supermercado tiene un horario un tanto especial, abre muy pocas horas y cierra muy pronto.

Los lavabos son muy completos y bastante limpios.

Suerte que hemos podido instalarnos con el toldo y todo, porque después de cenar empieza a llover. Ya podemos ir acostumbrándonos, porque al parecer, va a ser la tónica habitual...

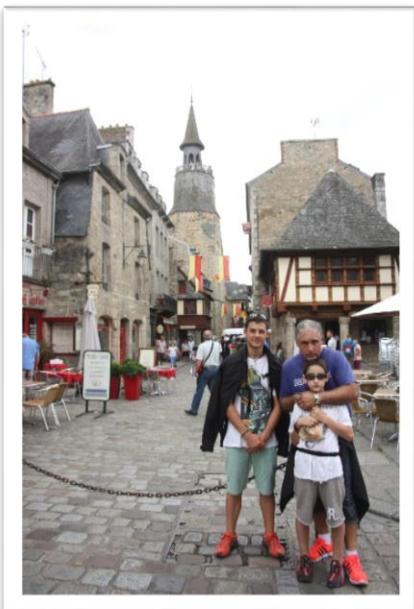
Miércoles, 6/08/14

Esta noche ha sido larga, no ha parado de llover ni un minuto, a diferentes intensidades, pero nos ha tenido un poco en vilo.

Aun así nos levantamos con ganas de empezar a planificar visitas. Y eso hemos de hacerlo en función del tiempo, que como hemos podido comprobar aquí es muy irregular. Puedes pasar de un sol espléndido a una tormenta de película en minutos.

Así que una vez planificado, pasamos la mañana en el camping, ya que continúa lloviendo gran parte de ella. Hay diferentes actividades, piscina, tenis, ping pong, mini golf, y aprovechamos las pequeñas treguas que va dando el sol.

Después de comer, aprovechando que el día se ha arreglado bastante, visitamos Dinan, que es un pueblo medieval muy pintoresco.



Todas las calles están perfectamente conservadas y adoquinadas, manteniendo el espíritu medieval en cada uno de sus rincones. Hay muchas tiendas de artesanía y montones de galerías de artistas bretones.

El casco antiguo está completamente amurallado, con castillo incluido. También tiene una catedral muy bonita.

Desde el interior de las calles de la muralla, puedes ir bajando hasta llegar al puerto de Dinan, que bordea el río, repleto de sugerentes terrazas de restaurantes y creperías, y decorado con un gran acueducto que da acceso desde la carretera hasta entrar en Dinan.

También visitamos alguna de sus famosas *boulangeries*, que son





nuestros museos cuando vamos de vacaciones. Tienen montones de variedades de pastas, aunque evidentemente, su gran especialidad son los croissants, que están deliciosos aquí.

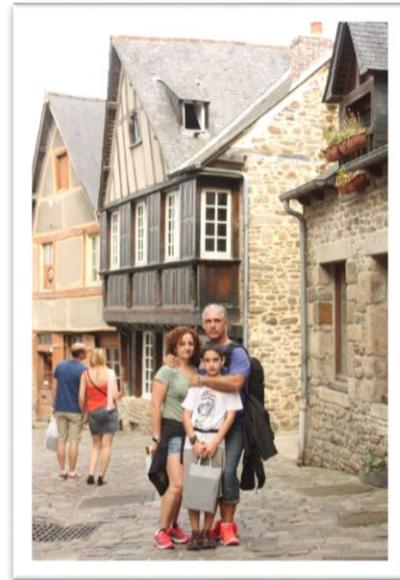
En resumen, es un pueblo precioso, al que

seguramente volveremos.

El tiempo nos ha acompañado toda la tarde para visitarlo, y he aprovechado para disfrutar de una extensa sesión de fotografía. Justo al final del paseo empieza a llover, y nos da el tiempo justo de llegar al coche, para que empiece otra gran tormenta que nos acompaña hasta el camping.

Después vuelve a disiparse, y de nuevo sol... no hay quien lo entienda.

Noche tranquila. Hoy toca ver una peli en la caravana para descansar.



Jueves, 7/03/14

Hoy el día parece que va a ser soleado, según previsiones meteorológicas.

Nos levantamos a las 8 h. para desayunar pronto y prepararnos para ir a la isla de Brehat.



En poco más de una hora nos ponemos en Paimpol, que es el último pueblo antes de llegar a la isla, y aprovechamos para parar a comprar el pan para comer, y como no, alguna que otra delicatessen en la *boulangerie* de turno.

El pueblo está a 6 km. del embarcadero para ir a la isla, y al poco de salir de Paimpol, ya encontramos retenciones para llegar. Eso nos hace temer lo peor: parece que no estaremos solos.

A 1 km. ya vemos que los coches empiezan a aparcar en el arcén, así que no esperamos más y hacemos lo mismo. Menos mal, porque cada vez lo hacen a más distancia del embarcadero.

Hay un buen trecho hasta allí, y de camino nos encontramos a un ciclista bilbaíno que nos avanza las colas que vamos a encontrar para poder cruzar a la isla, así que nos armamos de paciencia para ver qué encontramos.



Enseguida llegamos al embarcadero y vemos ya una cola considerable que cada vez crece más, pero para nuestra sorpresa no pasamos allí más de media hora, ya que va bastante rápido.

Así que en un plis plas ya estamos sentados en el barco, que tardará 10 minutos en cruzar a la isla. Escogemos la opción de ir y volver, ya que la otra es dar una vuelta entera a las islas en 45 minutos, pero nosotros preferimos recorrer la isla en bicicleta.

Una vez allí, alquilamos unas bicicletas por un precio bastante razonable, y pasamos el día recorriendo los rincones de la bonita isla.

Paramos a comer unos bocadillos caseros en el faro de Paon, que es la punta situada más al norte de la isla, donde se disfruta de unas bonitas vistas.

La isla está bastante llena de gente, pero no da la sensación de aglomeración, excepto en algunas zonas más pobladas, pero en general, los peatones respetan bastante a los ciclistas y viceversa.

Retornamos las bicicletas, y al coger el barco de vuelta nos damos cuenta de que la marea ha subido considerablemente, ya que no hay ni rastro de la pasarela que hemos recorrido al bajar del barco por la mañana. Es muy curioso el tema de las mareas.

Volvemos hacia el camping, previa parada técnica para merendar en *boulangerie*, y de vuelta estamos bastante agotados, ya que ha sido un día muy cansado con las bicicletas todo el día al sol.



Llegamos al camping a tiempo de darnos un chapuzón en la piscina del camping, que además es climatizada.

Cenamos y caemos rendidos en la cama. Se vuelven a oír gotas...

Viernes, 8/08/14

Hoy toca día de descanso según previsión meteorológica de lluvias intensas. No queremos arriesgar.

Así que después de hacer compras de nuevo para reponer la nevera, decidimos darnos un homenaje: hoy comeremos paella a la barbacoa.

Nos damos un buen festín, y por la tarde visitamos el mercadillo que hay en Taden, acompañados por la lluvia que no nos ha fallado, tal y como estaba previsto.

Hay que decir que esperábamos un mercadillo algo más grande, pero es lo suficiente, como para atracar el puesto de los quesos autóctonos, a los que somos adictos, y algún que otro fuet artesanal.

Después nos damos otro paseo por Dinan, aprovechando que necesitamos pan para cenar las nuevas adquisiciones. Hay que remarcar que el pan por estas tierras es delicioso y muy variado.

Volvemos para el camping, con el correspondiente diluvio, y disfrutamos de una tarde de relax.

Sábado, 9/08/14

Parece que va a hacer buen día. Es el día escogido para ir a nuestro deseado Mont Saint Michel, así que nos hemos levantado pronto para aprovechar bien el día.

Nos dirigimos hacia el objetivo y el día no decepciona allí tampoco.

Antes de llegar ya se divisa al fondo la silueta del monte, y ya impresiona.

Llegamos a un parking muy grande que está muy bien organizado. A diferencia del día de la visita a la isla Brehat, que encontramos una larga cola, aquí no es así. Hay mucha gente, pero no hacemos colas. Desde allí salen unas *navettes*, que son una especie de autobuses gratuitos que te llevan del parking hasta la entrada de la abadía.

Según vas avanzando, te vas dando cuenta de la majestuosidad del monumento.

Esperábamos una gran abadía, pero no solo era eso, sino que también era un pequeño pueblo atestado de comercios, restaurantes y pequeños hoteles, con precios no precisamente baratos.





El interior, a pesar de la aglomeración de gente, es muy bonito, tal como vas subiendo por sus calles y escaleras, tanto en el interior como en la muralla, vas pudiendo contemplar las preciosas vistas de los alrededores hacia el fondo del mar, que ahora por la mañana es tierra, debido a la marea baja.

Desde arriba, se divisan muchos grupos de gente paseando por la arena de la playa hacia el fondo del mar, que después será agua, y hacia

un islote que de momento está rodeado de tierra.

Visitamos la abadía que es enorme y muy bonita.

Después comemos unos bocatas que llevamos, ya que hemos decidido esperar a que suba la marea, que es hacia las 6-7 de la tarde, para poder contemplar la espectacular diferencia de las mareas.

Entre tanto, después de comer, para hacer tiempo damos un curioso paseo descalzos por la arena de los alrededores de la isla, que después estará cubierta por el mar. Durante el paseo disfrutamos de la sensación del agua y la arena en los pies. Altamente recomendable.

Volvemos antes de que empiece a subir la marea y nos pille a tanta distancia de la costa.

Por fin, a partir de las 6 de la tarde, empezamos a contemplar cómo va subiendo la marea a un ritmo constante y fácil de apreciar, hasta cubrir todo lo que antes habíamos podido hacer paseando, alrededor de la isla. Sencillamente espectacular.

Finalmente, nos damos por satisfechos del día tan disfrutado, en el que el sol nos ha acompañado de nuevo, prácticamente todo el día. Sin decepción.



Domingo, 10/08/14

El día amanece lloviendo. También por la noche ha estado lloviendo, así que abortamos misión playa, que es lo que teníamos previsto.

Decidimos quedarnos por el camping, al menos por la mañana y aprovechamos para hacer lavadora y algunas cosillas.

Por la tarde parece que el día se arregla. Es lo que tiene el clima de esta región, puedes estar bajo lluvias torrenciales, y al rato salir un sol espectacular.



Así que lo aprovechamos y vamos a visitar Dinard, que está bastante cerca.

Es un pueblo algo más grande que Dinan, y considerablemente más pijo y señorial. La muestra de ello es el casino que nos encontramos en las calles de la parte más céntrica, y la variada multitud de coches de alta gama por sus alrededores.

La playa más importante es la de la Ecluse, llena de unos peculiares toldos

de rayas azules y blancas, a modo de jaimas, que sirven como parapetos playeros, ya sea para resguardarse del sol o para cambiarse, y que al parecer son un emblema de la ciudad. Le dan a la playa un aire de principios del siglo XX, junto con las lujosas villas, que se pueden ver a lo largo de los paseos y caminos de ronda que bordean Dinard.

Esta ciudad fue una colonia inglesa, y fueron los británicos los que la pusieron de moda, construyendo allí sus lujosas casas como lugar de veraneo, y trayendo los deportes de alta sociedad.



Damos un largo paseo por el camino de ronda que sale de la playa de la Ecluse, y bordea el acantilado y



algunas pequeñas playas, y observamos la marea baja que hay al salir hacia allí, porque una hora más tarde al volver, ya podemos observar la notable subida de nivel, que en algunos sitios impresiona, ya que hay zonas donde si no tienes cuidado podrías quedar atrapado. Sopla un fuerte viento y el mar está muy picado, así que volvemos después de ver unas vistas impresionantes, damos un pequeño paseo por el centro del pueblo y volvemos para el camping.

Lunes, 11/08/14

Esta noche ha hecho algo más de frío, por lo que nos hemos echado una manta más encima para dormir. Consecuencia: por la mañana nos hemos quedado pajaritos.

Así que nos levantamos muy frescos, y desayunamos haciendo propuestas de planes para el soleado día que ha amanecido hoy.

Destino premiado: Cancale.



Vamos en busca de una playa donde poder bañarnos, y aquella zona promete, así que llegamos allí y aunque hace sol, hace un molesto aire, que refresca un poco.

Oteamos la zona de playas, pero lamentablemente, todas las playas de esta zona son de arena muy fina y húmeda debido a los constantes cambios de marea, por lo que es muy dura.

Además el agua, que a la vista es de un precioso color verde, es bastante turbia de

arena y algas, con lo que no se hace muy apetecible el baño. Si acaso algún paseo por la orilla.

Por ahora decidimos dejarlo y visitar el pueblo, que en esencia es pequeño, pero que tiene un interesante puerto, que bajamos (literalmente) a visitar.

Es una de las zonas de esta costa donde cultivan las ostras, y las venden en unos puestos que hay a pie de playa, y a precios populares con cantidad de variedad.



Desgraciadamente (o afortunadamente, no sé), a nosotros no nos gustan las ostras, pero la gente se las lleva por docenas y allí mismo se las comen, como si fueran caramelos. La verdad es que es un espectáculo ver allí mismo los criaderos, los vendedores, y los consumidores.

Además desde aquí se ve toda la bahía y al fondo, se puede ver el Mont Saint Michel, cosa que impresiona aún más, ya que está en la otra punta de la bahía de Mont Saint Michel.

Después, nos dirigimos de nuevo al centro del pueblo, donde le hemos echado el ojo a un pequeño restaurante con muy buena pinta, y a un precio de menú bastante razonable.



Llegamos sobre la 1h. Allí no es recomendable más tarde por la costumbre, y tenemos la suerte de poder sentarnos, ya que es bastante pequeñito y muy acogedor.

Tengo que destacar que el restaurante nos encantó, tanto por el trato, como por la decoración, y sobre todo por la comida. Su nombre: *Au jardin du Bourge*.

Está un poco escondido cerca del centro, pero vale mucho la pena. Si volviera a Cancale, sin duda repetiría.

El día está siendo bastante bueno, aunque todo el día ha ido lloviendo a ratos, y saliendo el sol, pero al final te acostumbras.

Después de la succulenta comida, ponemos rumbo a la punta de Grouin, que es la punta más al norte de este extremo de la bahía de Mont Sant Michel.

Nos equipamos con nuestros escarpines para hacer una ruta por la playa, ya que se puede ir bordeando entre playa y rocas por toda la costa.



Vamos bordeando percibiendo cómo tras nuestro paso la marea va subiendo cada vez más.

La marea te obliga a subir por alguna zona un poco más escarpada de lo esperado, pero al fin y al cabo es aventura...

Entre rocas, ostras y cangrejos por el camino, conseguimos llegar a la otra punta donde encontramos pescadores en las rocas, que poco a poco van desapareciendo debido a la inminente subida de la marea.

Continuamos paseando hasta la punta donde hay un búnquer y algunos resquicios de la 2ª guerra mundial.

Desde allí puedes ver por un lado toda la bahía Mont Sant Michel, y hasta la abadía, y por el otro toda la costa de Saint Malo, e incluso Dinard.

Vuelve a hacer mucho aire y la tarde se está poniendo fea, así que ponemos rumbo de vuelta al camping, y de camino nos vuelve a llover varias veces.

Cena y relax.

Martes, 12/08/14

Hoy vamos a cambiar de aires costeros y hemos pensado hacer una visita algo más urbana, e interior. Iremos a Rennes, capital de la Bretaña.

El día es soleado, pero en Rennes hace bastante aire, y es fresquito, así que llegamos allí y una vez visitado el punto de información, como de costumbre, acomodamos el coche en el parking correspondiente (se puede decir que salvo uno más céntrico, en toda esta región los



parkings son bastante más baratos que en Barcelona) y nos equipamos con las chaquetas para aire y Menos mal porque más tarde nos cae un buen chaparrón, corto pero intenso.

Paseamos por sus calles, repletas de edificios muy peculiares de esta zona, y muy curiosos, porque además de bonitos, están inclinados, apoyados unos con otros. Es una bonita estampa.

No es una ciudad muy grande, así que después de pasear un rato paramos a comer en una creperie de la calle *Saint Georges, La Sarrasine* que es una calle bastante turística, y la verdad es que nos encantan las crepes con el típico bol de sidra, que es la bebida más típica. Es una creperie muy pequeña, pero al parecer bastante famosa y apreciada por los lugareños y visitantes, a juzgar por la cantidad de gente que entra y sale. En definitiva muy recomendable, buenos precios y mejor calidad.



Al salir nos encontramos con nuestra compañera de viaje, la lluvia, que nos pilla paseando, y después de un rato para, y de nuevo el sol.

Callejamos un poco más y hacemos algunas compras.

Hemos pasado un buen día, volvemos para el camping, no sin pasar de nuevo por el súper para volver a reponer la despensa.

Miércoles, 13/08/14

Hoy hemos decidido pasar la mañana de relax por el camping, así que nos levantamos con tranquilidad y desayunamos al rico sol de la mañana.

Hacemos mañana de piscina, aunque a pesar de que hace sol y la piscina está climatizada, el aire refresca, y no se agradece mucho el baño.

Tenemos planeado hacer una barbacoa para comer, así que preparamos las brasas, y nos damos un buen homenaje de carne y verduras a la brasa, acompañado de buen vino.

Por la tarde nos acercamos a Saint Malo, que es uno de los puntos que aún tenemos pendientes.

La verdad es que es un pueblo bastante grande, con lo que pillamos un poco de retenciones para entrar en él, ya que aunque es miércoles, tiene bastantes visitantes.



Más tarde, después de largas colas para entrar y encontrar parking, que aquí es algo más caro de lo habitual, empezamos a entender por qué tiene tantos visitantes. Descubrimos gratamente que es un pueblo precioso.

Iniciamos la visita en Intra Muros, que es la zona más antigua,

y es un pueblo totalmente amurallado a orillas de la costa, que puedes visitar tanto por el interior, como recorriendo toda su muralla.

El interior está repleto de calles, tiendas, restaurantes, y muchos pintores y artistas exponiendo sus obras en la calle, que le dan un aire muy bohemio.

También encontramos varios músicos callejeros por cierto, algunos muy buenos.

Salimos de las murallas y aún nos falta encontrar lo mejor, ya que es todo el exterior y da totalmente a la playa.

Hay unas enormes playas, aún con la marea baja, llenas de pequeños recovecos con agua entre las rocas, y largas extensiones de arena fina donde poder pasear.

También hay una piscina de agua salada a la par con el mar, con un trampolín enorme, donde la gente se tira sin parar.

Al fondo se divisa un pequeño castillo, y montones de islas e islotes que hacen un paisaje precioso. También se puede divisar toda la costa de Dinard, que visitamos días antes, y todo el estuario que forman. Las vistas son espectaculares.

Nos animamos a dar un paseo hasta el castillo, por en medio de varias pasarelas que más tarde estarán cubiertas por el agua de la marea alta, o al menos eso descubriremos luego.

Todo el suelo está sembrado de mejillones por todas partes. Hay gente que los coge. Nosotros, por prudencia no lo hacemos. Entre mejillón y mejillón, alguna ostra o algún cangrejo.

Entre paseos, playa, rocas y fotos aquí y allá, llegamos hasta el pequeño castillo que está en lo alto de un pequeño monte, escalando por las rocas y desde allí alcanzamos a ver las mejores vistas. La panorámica vale mucho la pena.



Tanto, que sin darnos cuenta, cuando empezamos a bajar para volver a la playa, descubrimos que vamos a pasar por los pelos. La marea ya está subiendo, y la pasarela por la que hemos de cruzar ya está inundada.

Por suerte, no somos los únicos, y vemos a dos señores con un megáfono, que al parecer están allí para avisar a las personas que queden por allí que vuelvan ya, y para que no pase nadie más.



Así que nos descalzamos y nos remangamos para pasar. Impresiona un poco, porque aunque el agua no pasa de media pierna, la corriente va siendo más fuerte, y mientras vas pasando vas notando como va subiendo. Esta vez hemos tenido suerte, glups! Por los pelos pasamos.

Volvemos de nuevo a través de las murallas y las calles del pueblo, disfrutando del ambiente que aún queda, y los músicos callejeros, y nos disponemos a volver al camping.

Sant Malo nos deja con muy buen sabor de boca, porque no nos lo esperábamos tan bonito.

Aunque desgraciadamente el día no va a terminar tan bien. Durante el camino de vuelta sufrimos una avería en el coche. El cuadro electrónico de nuestra querida Grand Scenic, que llevaba un tiempo haciendo alguna tontería, decide que ahí acaba su camino y se apaga definitivamente. Por suerte, como ya nos habían informado previamente, eso no afecta al funcionamiento del coche, pero no puedes tener ninguna referencia de ningún tipo, ni velocidad, ni gasolina, ni nada. Por suerte, hemos controlado antes la gasolina restante, y de momento lo haremos al cálculo de kilómetros. Es un riesgo, pero de cosas peores hemos salido.

Qué serían unas vacaciones sin ningún percance para nosotros. Ya nos extrañaba a nosotros...

En fin, mañana veremos si en algún taller de Renault nos dan alguna solución.



Jueves, 14/08/14

Hoy nos levantamos prontito con la preocupación de la última novedad.

Nos plantamos en un concesionario Renault de Dinan, donde nos tratan muy bien, y les explicamos el problema del cuadro.

Malas noticias: además del elevado precio (exactamente el mismo que nos costará en Barcelona) nos dicen que el coche tendría que estar una semana en el taller, con lo que eso escapa a todas nuestras posibilidades, no solo porque nos vamos el domingo, sino porque tampoco queremos estar una semana sin poder movernos.

Nos aseguran que ese problema no afecta para nada al funcionamiento del coche, aunque habrá que ir con mucha precaución, aunque confiamos plenamente en la pericia y experiencia del conductor, y la ayuda del GPS, que nos podrá informar al menos de la velocidad y de los kilómetros para calcular la gasolina.

Tomamos la decisión de continuar así las vacaciones. Esperemos que todo vaya bien.

Pasamos en la mañana en el mercadillo que hay los jueves en Dinan, que por cierto es bastante grande, y picoteamos en algunos puestos, aunque en la mayoría no hay grandes gangas, pero siempre hay alguna cosa interesante.

Comemos en el camping y por la tarde visitamos el cabo Frehel, donde hay dos puntos muy interesantes.

Uno, es el Fort La Latte, que es un castillo muy bien conservado, en el que hay que pagar entrada, pero la verdad es que merece mucho la pena por lo bonito que es, y por las espectaculares vistas que ofrece desde arriba a los acantilados de ambos lados de la costa, ya que está situado estratégicamente.



Lamentablemente el tiempo esta vez no nos acompaña, ya que ha estado lloviendo toda la tarde, aunque solo llovizna, pero ha refrescado un poco.

Aun así a nosotros eso no nos frena. Al final te acabas acostumbrando, equipándote con el modelito lluvia y los paraguas si aprieta un poco.

Después visitamos el segundo punto interesante, que es el cabo Frehel propiamente, en el que hay un faro, y un saliente de acantilados al mar, que da mucha impresión, sobre todo porque además de lloviznar, hace un viento bastante fuerte, así que la excursión es bonita y arriesgada a partes iguales.

En cualquier caso, las vistas no decepcionan. Grandes acantilados verdes que se asoman abruptamente al



mar, en una mezcla de colores verde, marrón y azul, y las agresivas nubes grises como techo.

Una pena no verlo con un día soleado (es lo que hay), que solo asoma a ratos, aunque así también impresiona.



En definitiva, para mi gusto es una excursión imprescindible.

Volvemos al campo base con la consiguiente lluvia, para duchas, cenas y descanso.

Viernes, 15/08/14

Hoy toca la excursión más larga que hemos planificado, así que la diana toca a las 7:30 h. para aprovechar bien el día.

Destino: Perros Guirec, que está a unos 150 km, aproximadamente, que pertenece a la Costa de Granito Rosa.

Así que desayunamos ligero y preparamos día de picnic, para rutear con libertad.



Llegamos a “Los Perros”, como le llamamos nosotros, y da la casualidad que nos encontramos otro mercadillo, ¡oh la la! ¡Con lo que nos gustan a nosotros!

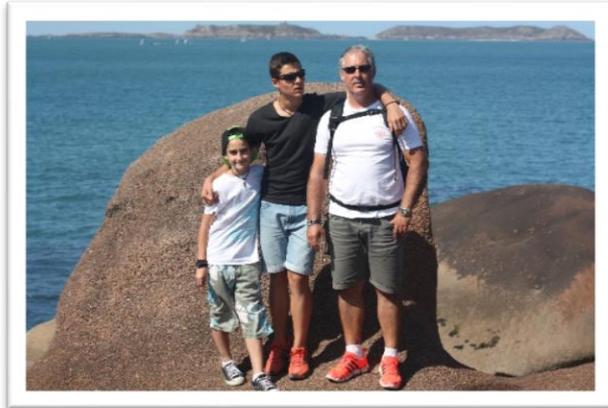
Así que aprovechamos para darle una vuelta, y como no, picar alguna cosilla, básicamente alimenticia autóctona.

Luego damos un paseo por el pueblo, que también es bonito, y paramos a comer el picnic en un merendero que hay junto al puerto.

Después continuamos la marcha bordeando la carretera costera para ir viendo todo el bonito paisaje.

Paramos en el pueblo de Ploumanach, donde está el faro de Men Ruz. Y empezamos a entender por qué le llaman la costa del granito rosa.

Toda la playa está rodeada de grandes piedras de granito rosa, aunque algunas ennegrecidas por la humedad, de diferentes tamaños y redondeadas por el desgaste de agua y el viento, haciendo un puzle de piedras, por donde puedes ir saltando para llegar hasta el agua. Los niños disfrutaban como cabras montesas.



De piedra en piedra llegamos hasta el faro, desde el que se ve toda la panorámica de las 7 islas, como se llaman las que están en frente.



También hay una caseta muy grande, como una especie de angar, que es la base de un gran barco del cuerpo de salvamento marítimo, que parece muy respetado y admirado en la zona, suponemos debido a los grandes temporales marítimos que parece haber por aquí, según se puede ver documentado en fotografías y recortes de prensa allí expuestos.

De allí salimos con rumbo al camping por la carretera que costea, para seguir viendo el paisaje. El día nos ha acompañado. No nos podemos quejar.



Sábado, 16/08/14

Bueno, hoy toca pensar en empezar a recoger, para dejar este camping mañana.

Eso significa que podemos descansar un poco por la mañana y tomarlo con calma.

Desayunamos tranquilamente, y ponemos un poco de orden y limpieza. Recogemos lo máximo posible para tenerlo listo ya por la mañana, y después de comer, tener la tarde libre para hacer la última visita.



Después del café, nos vamos de visita despedida a Dol de Bretagne.

Es un pequeño pueblo medieval, donde nos encontramos una gran e imponente catedral, y unas pocas calles con casas muy antiguas, hasta del siglo XII, del estilo bretón, que tanto hemos ido viendo por toda la región.

De ahí nos acercamos a Mont Dol, que está a poca

distancia, y que es una pequeña colina de unos 60 metros de altura, con vistas a toda la bahía Mont Sant Michel, incluida la abadía, además de un conservado molino de viento. Es un bonito paseo.

Y para finalizar nuestra acampada en Dinan, como colofón, de vuelta al camping, decidimos cenar en una creperie del centro histórico del pueblo, la creperie *Medieval*, en la que cenamos muy agusto unas buenas crepes. Parece que tenemos bastante puntería escogiendo sitios para comer o cenar.



Volvemos al camping como última noche. Mañana toca madrugar para seguir nuestro camino.

Domingo, 17/08/14

Día de madrugón. Hoy empieza nuestro descenso hacia el sur de Francia, para afrontar nuestra última semana de andanzas por el país galo.

Salimos a las 8:30 h. del camping, ya que por la noche dejamos todo casi listo.

El viaje lo hacemos mayoritariamente por autovía y algún tramo de autopista, a excepción de un tramo que optamos por hacerlo por carretera para acortar y ahorrarnos algún peaje, aunque no sé si es una buena elección, ya que encontramos bastantes retenciones al atravesar pueblos, y eso nos hace retrasar un poco la llegada a destino.

Así que decidimos parar a comer un picnic por el camino, y así llegar más tranquilos al camping.

Llegamos a destino sobre las 17:00 h. algo cansados debido al largo y pesado viaje, ya que hoy ha hecho mucho calor de camino.

El camping "Le coq hardi" está en Lanton, a orillas de la Bahía de Arcachon, a unos 40 km. de Bordeaux.

Después de montar el chiringuito, nos damos un reconfortante baño en la piscina del camping, que está muy bien.

De hecho, es lo mejor del camping, ya que no podemos decir lo mismo de los lavabos, que dejan bastante que desear. Son muy antiguos e incómodos. Ya podrían invertir un poquito en mejorar este aspecto.

Por lo demás no está mal. Es un camping muy grande, muy enfocado a familias con niños y juventud, con muchas actividades y animación, aunque no repetiríamos ni recomendaríamos, especialmente por lo de los lavabos.

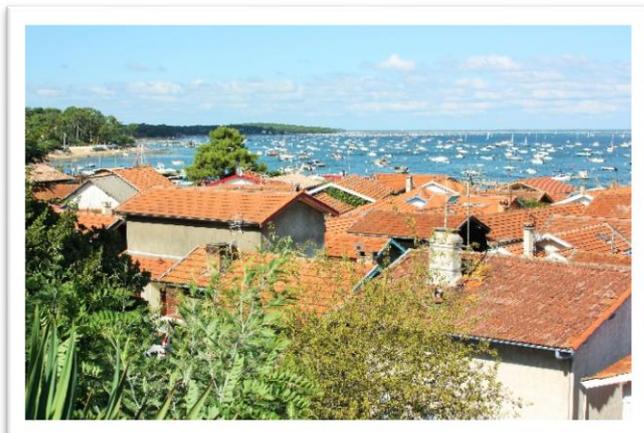
Quizás también es porque veníamos con el listón muy alto de los dos campings anteriores (Poitiers y Dinan), que eran de otra galaxia en comparación.

Pero conseguimos adaptarnos rápidamente (ya es la costumbre) y después de cenar, aunque con la música de fiesta de fondo, nos acostamos y caemos derrotados.

Lunes, 18/08/14

Nos levantamos tarde descansados, y desayunamos unos croissants que compramos en el mismo camping.

Luego pasamos por la oficina de información turística, que está justo delante del camping, y un chico superamable, y que se esfuerza mucho en hablar castellano, nos da una amplia y útil información sobre todo lo que podemos hacer por la zona estos días.



La verdad es que hasta el día de hoy podemos decir que el trato que nos han dado, en todo momento ha sido muy bueno, y con ganas de entendernos, ya sea en francés o inglés, e incluso en muchos sitios en castellano.

Así que hacemos unas compras en Leclerc (como siempre demasiadas), y después de comer en el camping, hacemos la primera salida de exploración.

Visitamos la punta más lejana de la Bassin d'Arcachon, que es La Pointe du Cap Ferret, que es un arenal de playa fina en las dos caras: la exterior, que da al Océano Atlántico, que es la zona surfera, y la interior, que es la punta que cierra la bahía, y desde la que se puede ver toda la bahía, hasta el extremo opuesto, que queda muy cerca, y desde donde se divisa la duna de Pyla, que es la duna más grande de toda Europa.

De camino allí paramos en un pequeño pueblo que nos han recomendado, l'Herbe, y que tiene uno de los muchos criaderos de ostras que aquí también hay, y resulta ser un pequeño pueblo precioso.

Bajamos por unas estrechas calles hasta la playa, por entre la multitud de casas de colores, que tienen un aire de Jamaica o Indonesia, y que nos parecen muy peculiares.

Continuamos el camino hasta el faro de Cap Ferret, donde subimos (previo pago) por unas escaleras de caracol, en las que ni nos atrevemos a contar los escalones, aunque después de llegar a la cima, por suerte descubrimos que ha valido la pena pagar y pegarte la paliza de escaleras, porque las vistas son impresionantes. Se puede ver toda la bahía, la duna en su máximo esplendo, y todo el brazo de mar donde estamos. Por suerte además pillamos un día muy soleado.



Para finalizar la visita continuamos hasta el final del brazo, y nos adentramos en la playa de arena blanca, dando un paseo por la orilla. Las vistas son muy bonitas.

Como nos han informado en la oficina de turismo de que desde allí se ven unas espectaculares puestas de sol, hemos ido preparados para cenar por allí, así que cogemos los bártulos y nos colocamos en la playa para esperar la puesta de sol. No

somos los únicos. La gente acude allí a pescar y a hacer catas de ostras, que aquí también son muy típicas y preciadas.

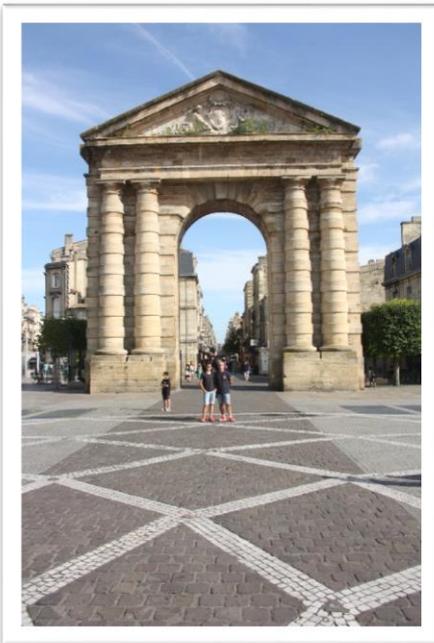
El momento es único. Una puesta de sol en la playa siempre lo es.



Después del improvisado gran día, nos volvemos al nido a descansar.

Martes, 19/08/14

Día elegido para visitar Bordeaux, lo que llaman la pequeña París.



Vamos para allí, y tal y como nos recomendó el chico de la oficina de Turismo buscamos una zona periférica llamada Pesseac, donde empieza la línea de tranvía, para poder dejar allí el coche, que ahora en agosto no se paga en la zona azul, y lo podemos dejar allí todo el día, con el consiguiente ahorro de parking.

Compramos un ticket de 10 viajes para los cuatro, ya que la zona a visitar que no es muy grande y podemos hacer a pie la mayoría.

En unos 20-25 minutos nos plantamos en el centro de Bordeaux, e iniciamos el tour a partir de la puerta de Aquitania, callejeando por la zona comercial que empieza a despertar a las 10 h. de la mañana, y hay montones de tiendas. Luego visitamos la catedral que es majestuosa.

Callejeando pasamos la mañana, y al mediodía paramos a comer en una pizzería que recomiendan en el plano turístico de la ciudad, por una de las callejuelas, y comemos unas pizzas muy buenas pero bastante caras.



Después seguimos hacia la zona fluvial, que es un enorme paseo que bordea el río Garona, con su puente de 16 arcos cruzándolo.

Destaca un enorme edificio señorial y muy bonito, que es el de la bolsa, y que preside una zona lúdica delante del río, con unas fuentes que hacen una especie de piscina hasta los tobillos, donde la gente se puede pasear para refrescarse, sobre todo los niños. Interesante.

Finalmente terminamos el paseo, y cogemos el tranvía de vuelta al coche, y luego al camping.

Llegamos bastante pronto al camping para pegarnos un baño en la piscina, pero finalmente nuestro gozo en un pozo, porque hoy toca actividades acuáticas y submarinismo en la piscina.



Después de cenar, en el camping han organizado un pequeño circo, que viene la misma tarde, y monta una carpa en un plis plas.

Pasamos un rato entretenido sin darnos cuenta. Luego como cada día al sobre a descansar con gusto.

Miércoles, 20/08/14

Hoy afrontamos la última excursión de nuestras queridas vacaciones.

Haremos una ruta turística por el sur de la bahía para verlo todo desde el otro lado del primer día.

Vamos costeano hasta Arcachon, que es un pueblo bastante grande y el que da nombre a la bahía.

Es una zona muy comercial, y allí hacemos algunas compras. Visitamos también el mercado y la playa, desde donde salen barcos que hacen rutas por la bahía.



La playa es de arena fina y blanca. Paseamos por el paseo marítimo y paramos a comer por las callejuelas en una creperie, aunque hemos de esperar un buen rato, porque nos hemos decidido un poco tarde (las 13:30 h!), pero finalmente la espera vale la pena, porque nos sirven una crepes a nosotros y unas hamburguesas a los niños exquisitas.

Después toca la visita a la duna de Pyla, que está un poco más al sur, y que es la duna más grande de Europa, con una altura de 107 metros.

Se puede acceder allí en coche, y aparcar para subir andando a ella, aunque hay bastantes colas de coches para llegar, porque es un sitio muy turístico, pero con un poco de paciencia (estamos de vacaciones), ni darte cuenta ya estás allí.

Cuesta un poco de esfuerzo, pero realmente vale la pena por las espectaculares vistas que alcanzas desde allí.



Es como estar en un desierto, pero desde arriba se puede ver, por un lado el mar, y la punta del Cap Ferret, donde estuvimos cenando viendo la puesta de sol, dos días atrás además de toda la bahía, y por el otro lado, un enorme y espeso bosque. Es cuanto menos curioso.

También se puede ver un montón de gente, practicando el parapente.

Los niños aprovechan para hacer la croqueta, tirándose por todas las dunas que pillan por el camino, ya que la recorreremos de punta a punta.



Y hasta nosotros acabamos por tirarnos por una bajada corriendo, ya que se puede bajar por ellas corriendo en un periquete.

Buen balance del día. La mañana es calmada, y la tarde más aventurera y divertida. Ha sido una



buena despedida.

Aún queda un día, pero será para descansar y aprovechar un poco la piscina del camping, y recoger y preparar un poco la partida para casa.

Jueves, 21/08/14

Hoy es día de tranquilidad y recogimiento...

Muy a nuestro pesar tenemos previsto recoger amarras para salir mañana pronto, así que por la mañana paseamos un poco por el pueblo y hacemos las últimas compras enológicas, por cierto buenos vinos por aquí, y después de comer recogemos todo, para poder darnos un último chapuzón en la piscina después de la ardua faena, antes de que cierren a las 7 h.

Última cena antes de la vuelta, con un poco de tristeza y también satisfacción de haber visto muchas cosas bonitas, y otras curiosas, que llenan nuestra maleta de los viajes con más cosas que poder contar, y un montón de fotos para el recuerdo de buenos momentos, como de costumbre.

Viernes, 22/08/14

Ya ha llegado el día de la despedida.

Hoy nos vamos para casa. Lo malo: terminan las vacaciones. Lo bueno: hoy mismo ya dormiremos en casa.

Salimos bien pronto gracias a haber recogido por la noche.

Tomamos la ruta del sur, para entrar por la frontera de Irún, en lugar de ir por el sur de Francia y entrar por Perpignan, para ahorrarnos un poco en peajes, y volver por ruta conocida.

Hacia el mediodía ya estamos por Tudela, donde paramos a comer en un restaurante, el Valcarce, donde se come bien, rápido y barato. Buena elección.

Hemos pillado la mayor parte del camino nublado, e incluso el tramo de Navarra con algunas tormentas, pero casi es de agradecer, para no pasar demasiado calor.

Sobre las 8 de la noche llegamos al parking de caravanas, donde nos da el tiempo justo de recoger, y dejarlo todo un poco limpio, antes de ponerse a llover.

Nos despedimos de nuestra amiga con pena, hasta el próximo viaje.

Nuestras vacaciones han finalizado. Fue un placer.

DATOS GENERALES DEL VIAJE

Precios gasolinas:

- España – 1,37 a 1,47 €/litro
- Francia – 1,40 a 1,67 €/litro

Precios campings:

- Poitiers (Futuroscope) – 42,30 €/día
- Dinan (Bretaña) – 30,56 €/día
- Arcachon (Burdeos) – 36 €/día

Coste viaje:

- Coste total gasolina – 777,55 €
- Coste peajes – 129,50 €
- Coste campings (Poitiers, Dinan y Arcachon) – 493,38 €
- Coste total viaje – 2.874,60 €

Kms. totales recorridos: 3.500 km.